



INVESTIGACIÓN SOCIO SANITARIA EN ALZHEIMER SIMPOSIO INTERNACIONAL EN SALAMANCA

Los expertos abogan por evolucionar «del concepto al diagnóstico»

Hoy se diagnostica cuando la enfermedad alcanza «el umbral de la discapacidad funcional de la demencia» y «de forma definitiva con la confirmación post mortem»

Las nuevas técnicas permitirán un diagnóstico temprano para mejorar los tratamientos

SALAMANCA. Expertos participantes en el I Simposio Internacional 'Avances en la Investigación Sociosanitaria en la Enfermedad de Alzheimer', cuya inauguración ha presidido la Reina Sofía, han puesto de manifiesto que el reto frente a esa demencia pasa por un diagnóstico temprano y un tratamiento integral.

La conferencia plenaria del encuentro, que se ha desarrollado en Salamanca, ha corrido a cargo del doctor Bruno Dubois, de la Federación de Neurología del Hôpital Pitié Salpêtrière (París, Francia).

En ella, ha abordado el problema del «replanteamiento de la enfermedad de Alzheimer», para la evolución «del concepto al diagnóstico». Según Dubois, «el aumento progresivo del conocimiento científico sobre los hechos patógenos y el curso de la enfermedad ha conseguido que nuestra visión del Alzheimer y sus límites definitorios hayan experimentado un significativo avance».

Desde su punto de vista, se está evolucionando desde la concepción clásica de que el Alzheimer sólo puede ser diagnosticado «cuando la enfermedad llegue al umbral de la discapacidad funcional de la demencia» y «de forma definitiva» con la confirmación 'post mortem', a «un nuevo concepto y marco de diagnóstico». Éste, según ha señalado, está basado en «confiables biomarcadores» característicos del Alzheimer, obtenidos a través de las imágenes de la estructura cerebral, que ofrecen nuevas técnicas como la resonancia magnética, la tomografía por emisión de positrones (PET)



La reina, el presidente de la Junta y el rector de la USAL, ayer. D. ARRANZ/ICAL

o los análisis del líquido cefalorraquídeo (CFS).

Desde su punto de vista, todas ellas permitirán en un futuro el diagnóstico de la enfermedad de Alzheimer con un alto nivel de precisión, «incluso en la etapa de las primeras manifestaciones clí-

nicas». El experto ha insistido en que esta nueva tendencia en el diagnóstico verá demostrada su utilidad y conveniencia para el mejor tratamiento del Alzheimer «a medida que las cuestiones para su aplicación se vayan resolviendo y los investigadores em-

pleen estos criterios en los diferentes estudios de investigación y ensayos clínicos».

También, en las sesiones de trabajo, en las que han intervenido especialistas estadounidenses y europeos, se ha puesto de manifiesto la estrecha relación del aumento de la incidencia de las demencias con el envejecimiento y se ha presentado el programa 'Dementia Friends' (Amigos de la Demencia), que trabaja por la creación de comunidades amigas de la demencia a lo largo del Reino Unido.

Asimismo se ha analizado el papel del familiar-cuidador y la conveniencia de programas de intervención psicosocial, al tiempo que se han revisado los beneficios de las terapias no farmacológicas, especialmente, las que tienen que ver con la rehabilitación, la psicología cognitiva o el conductismo.

El I Simposio internacional «Avances en la investigación sociosanitaria en la enfermedad de Alzheimer», enmarcado en el proyecto «Espacio Transfronterizo sobre el Envejecimiento», está organizado por la Fundación General de la Universidad de Salamanca con la colaboración de la Fundación Reina Sofía y el Centro de Referencia Estatal de Atención a Personas con Enfermedad de Alzheimer y otras Demencias con sede en la capital del Tormes.

Durante su apertura, el rector, Daniel Hernández, resaltó la importancia de la investigación «como elemento fundamental para el progreso». A la cita inaugural se desplazó el presidente de la Junta

de Castilla y León, Juan Vicente Herrera, y la ministra de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, Ana Mato.

El presidente Herrera insistió en el objetivo ya expresado por la Administración Autónoma de mejorar la calidad de vida de los enfermos de Alzheimer y de sus familias y ofreció datos: en Castilla y León, donde se calcula que pueden vivir unas 55.000 personas que padecen Alzheimer u otras demencias, hay casi 44.000 plazas residenciales para mayores, con una tasa de cobertura del 74%. Cerca de la mitad están ocupadas por personas que padecen la enfermedad. Además, matizó Herrera, en torno a 2.800 plazas diurnas, de las casi 5.000 existentes en la Comunidad, se destinan también a este tipo de enfermos.

Aprovechando la cita, la consejera de Familia e Igualdad de Oportunidades, Milagros Marcos, volvió a reclamar que se integre el sistema de financiación a la Dependencia en el ámbito de la financiación autonómica, así como que se simplifique la tramitación en la gestión de las ayudas «teniendo en cuenta los avatares de todos los datos que hay que cargar cada mes para que una persona reciba las prestaciones». De ese total, recordó Marcos enfatizando las palabras de Herrera, el estado aporta un euro de cada cinco por lo que se mantiene «el déficit histórico en la financiación» agravado por el descenso presupuestario de casi 1.100 millones de euros en el ámbito social. A juicio de Marcos resulta «normal» que Castilla y León sea beneficiada en el futuro reparto de ayudas a la Dependencia pues las estadísticas revelan que hay un 19% más de personas en la Comunidad con prestación reconocida en comparación con la media española. A eso se suma que en ésta región cuesta un 25% más cubrir el servicio que en otras.

La ministra de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, Ana Mato, mostró en el mismo marco su deseo de alcanzar los acuerdos precisos antes de finales de año para que se pueda firmar un pacto sociosanitario.

HERALDO/AGENCIAS